

53

ALMANAQUE EGABRENSE



1918

15 cts.

P. ANT-146/6

P. 14942

GRAN CAFÉ
DE

Agustín Pérez-Aranda

Debido a las enormes subidas que todas las materias han tenido, esta casa se ve obligada, circunstancialmente, a elevar el precio del café desde 1.º de año a 20 céntimos los medios y a 30 los enteros, única forma de poder continuar sirviendo el incomparable moka que ha hecho popular en España entera la GASA POLINARIO.

Alonso Uclés, 5.-CABRA

Establecimiento de bebidas de todas clases

DE
Francisco Fernández Pino

1, Juan Grande, 1.—CABRA

Vinos de acreditadas marcas-Licores variados.

CAFÉ ECONÓMICO

Especialidad de la casa **ANIS PRETEL**

TODAS LAS NOCHES, CONCIERTO DE GRAMÓFONO

VALERIO MORENO MERINO

**COSECHERO DE VINO, ACEITE
Y CEREALES**

VIÑAGRES PUROS DE UVA

D. Diego Avis, 5 y Empedrada, 8 y 10

CABRA (Córdoba)

Francisco Moral León

Representante de las Casas

ANTOLÍN DOMINGO

GRAN RELOJERÍA SUIZA

INMENSO SURTIDO EN JOYAS DE TODAS CLASES. — J A É N.

GRAN FÁBRICA DE MESAS DE BILLAR

VIUDA E HIJOS DE ALEJO AMORÓS

A. Mañé Gané, Sucesor de Badía y Mañé

BARCELONA

MAQUINARIA Y ELECTRICIDAD

MOTORES GARDNER A GASOLINA O GAS

Industria Española del ECOPHONE Mántaras

Pianos, Armoniums e instrumentos para bandas
y otras importantísimas Casas.

SALVADOR AMO VARO

Mercería, Lampistería y Perfumería

BOXAJES Y BORDADOS

Gran surtido en gorras y paraguas

35, JUAN ULLOA, 35

CABRA

H. CENTRAL DE ANTONIO MESA

Amplias habitaciones con
luz eléctrica.

Magnífico jardín y cuarto de baño

EXCELENTE TRATO
PREFERIDO POR LOS
SEÑORES VIAJANTES

Sánchez-Guerra, 8, y Nicolás
Albornoz, sin número.

CABRA
(CÓRDOBA)

CENTRO AGRICOLA INDUSTRIAL

DE

MANUEL MAESTRE VELASCO

VINOS OLOROSOS DEL PAIS
de Antonio Campos, Puente Genil.

Embotellados **FLORES y CANELA.**

Especialidad en anisados de Rute;

PRETEL, MACHAQUITO
Y **RODRIGO SORIANO.**

COGNAC DE VARIAS MARCAS,
JARABES, GASEOSAS Y LICORES

Jamón, embutidos, quesos, conservas.

ESMERADO SERVICIO
DE COMIDAS A LA CARTA

Juan Ulloa, 33. — CABRA.



LA MODERNISTA

GRAN SASTRERÍA

DE

RAFAEL JIMÉNEZ RANCHAL

1, Cánovas del Castillo, 1.

Establecimiento de bebidas de todas clases

DE

MANUEL ORDÓÑEZ LUNA

Anisados de Rute, Café económico, Refrescos, Vinos de las más acreditadas marcas CANELA de Lucena y otras varias.

Despacho central: Juan Ulloa, 50. Sucursal: Plaza Mayor, 3. CABRA.

Los Villaneros
Fabricante
AGUSTIN RUÍZ BORRALLO.

Concesionarios exclusivos



FELIPE SOLÍS y HERMANO
Cabra Córdoba

HIJOS DE EMILIO BALLESTEROS

PRODUCTOS DEL CERDO

MARACENA

(GRANADA)



La Casa más importante en el
ramo de Chacina.

ABONOS

(MARCA LA CAMPANA)

PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

DE LA CASA

Eduardo Gálvez y H.º

DE MÁLAGA

Depósito de la renombrada Cerveza

LA CRUZ DEL CAMPO

PARA PEDIDOS: A SU REPRESENTANTE

JOAQUIN MORENO MERINO

Sagasta, 25. CABRA (Córdoba)

Farmacia y Laboratorio Químico
DE
JUAN BAUTISTA DELGADO LÓPEZ

Juan Ulloa, 45.—CABRA

PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACEUTICOS
PROCEDENTES DE LAS MEJORES CASAS NACIONALES
Y EXTRANJERAS.

Cirugía, Ortopedia, Específicos,
Aparatos de goma, Curas de Lister,
Vacunas y Sueros, Gases, Vapores
y Aguas medicinales

OPOTERAPIA — HOMEOPATIA — ALEOPATIA — DOSIMETRIA

*Análisis químico de alimentos,
orinas, esputos, sangre, sudores y jugo gástrico*

Establecimiento de bebidas de todas clases

DE
JOSÉ MURILLO PAYAR

CABRA (Córdoba)

DESPACHO CENTRAL:

1, Plaza Mayor, 1



SUCURSAL:

Plaza de Juan Márquez

ESPECIALIDAD EN VINOS DE MONTILLA MARCA ALVEAR, C. B. Y A. P.

CAFÉ ECONÓMICO

LICORES, JARABES PARA REFRESCOS

Representante en ésta de las grandes bodegas del Exmo Sr. Conde de la Cortina
y del renombrado ANÍS BOMBITA de Juan de Dios Jiménez
de Rute.

AUTOMÓVIL IDEAL

6--8 H. P.

Gran economía. - Anda con alcohol,
benzol y gasolina



Representante exclusivo para la provincia de Córdoba

Manuel Martínez Mora

CABRA

ALMANAQUE EGABRENSE

◆ ◆ ◆ ◆ ◆ 1918 ◆ ◆ ◆ ◆ ◆

PROPIETARIOS
¿. Beneito y M. Megías

DIRECTOR ARTÍSTICO
Pedro Iglesias Picón

DOS PALABRAS

Lector: Dios te guarde.

Acabas de abrir «una cosa» y vas a entrar de lleno en su corazón.

Hemos estado quince días *haciendo almanagues*... antes de hacer éste. Tú no sabes, amigo mío, lo que supone hacer un almanaque en plena crisis papelera.

Puedes abolir el Reparto de Consumos; el Real Decreto sobre los Alcaldes de Real Orden, nombrados por la Corona Real...—y van tres reales—; puedes lograr, incluso, la terminación de la guerra... Pero de papel... de papel no puedes hacer ni *pavitas*.

Es verdaderamente alarmante el precio que ha alcanzado. Y ¿qué papel hace el que haga una cosa de papel? No lo digas: te lo conocemos en los ojos...

Y como no nos gusta hacer ningún *papel* de *plantigrado*—por muy *polas* que sea—cátate aquí, amigo mío, como hemos decidido hacer este almanaque un poco más modesto de lo que proyectábamos.

Tanto la parte material como la literaria, nos han salido carillas; pero lo que creemos que nos va a salir *caro* de verdad... es el «Juicio del año.»

¡Ya veremos!

Nosotros, al hacer esta revista, hemos querido dar una nota nerviosa y fuerte, aromada del prestigio literario de la época. Hemos dejado latir el corazón, un poco frívolo y un poco sentimental, de nuestro pueblo, en las hojas blancas del Almanaque...

Y, apesar de nuestra modestia, hemos adoptado un gesto de suprema elegancia en el espíritu y en la ironía.

Ahí lo tienes, lector: regocíjate. Mas si no te gustase, no pongas cara de vinagre yema.

Nos cabe el orgullo de haber puesto en cada página un grano de juventud...

Perdona la *chiquillada*, lector.

JUICIO DEL AÑO

—¡Hola, querido don Próculo!
 —¡Adiós, querido don Crispulo!
 —Antes de todo, perdóneme;
 pero un asunto urgentísimo
 me trae por aquí.

—¡Recórcholis!

¿Y qué es ello?

—Terrorífico.

Verá, don Próculo: trátase
 de hacer un juicio exactísimo
 y local, del año próximo,
 para un Almanaque típico,
 democrático, poético
 taurómaco y sibarítico,
 que publican varios jóvenes
 para Cabra y su perímetro.

—¡Me deja Vd. como un témpano,
 mi buen amigo don Crispulo!
 Prosiga.

—Verá, don Próculo:

como es usted cabalístico
 y hasta un poco nigromántico,
 quiero me ayude, solícito,
 dándome detalles gráficos
 para escribir un artículo.

¿Qué le parece?

—Pregúnteme.

—¿Qué ocurrirá en lo político?

—Pues pensando en buena lógica,
 entre Cambó, el ultra-mímico,
 y don Melquiades, el sátrapa,
 y Romanones, el cínico,
 y García Prieto, el abúlico,
 y Maura, el apocalíptico,
 y Pérez, el filarmónico,
 y Pallarés, el sulfhídrico,
 y Paco Corpas, el sátiro,
 y Poyato el terrorífico,
 nos van a poner los géneros
 de comer... *torreifeilicos*.

No cogeremos un cólico;
 puede *usté* estar segurísimo...

La guerra... tendrá su término.

—¿Cuándo?

No puedo decírselo...

—¿Y del tiempo?

—El tiempo húmedo.

—¿Lloverá?

—Es difícilísimo
 contestar; pues los barómetros
 señalan el grado mínimo
 de la presión atmosférica
 en el magnetismo físico,
 y el coeficiente higróscópico
 del cuadrante...

—Enteradísimo.

¿Y los autores de Égabro?

—¡Oh, son la mar de prolíficos!
 Garfías, rimará sus cánticos
 al arroyuelo mansísimo.

Don Manuel Mora, una crónica
 al Picacho elevadísimo.

Pedro Iglesias, una égloga
 y un entremés sicalíptico.

Fábregas, un pentacróstico
 celestial, cerúleo, místico.

Joaquín Cañero, *Una lágrima*
 (drama en tres actos y epílogo).

Megías, hará un canto épico.

Tomás Luque, un canto hípico.

Gregorio Díaz, una sátira.

Ortiz, no hará lo más mínimo.

Juan Soca, un verso romántico

y un poquito geroglífico,

Manolo Roldán, el médico,

hará un soneto específico;

Manolo Lasso, una cántiga

sobre un pasage virgílico,

y Juan Mora hará una décima

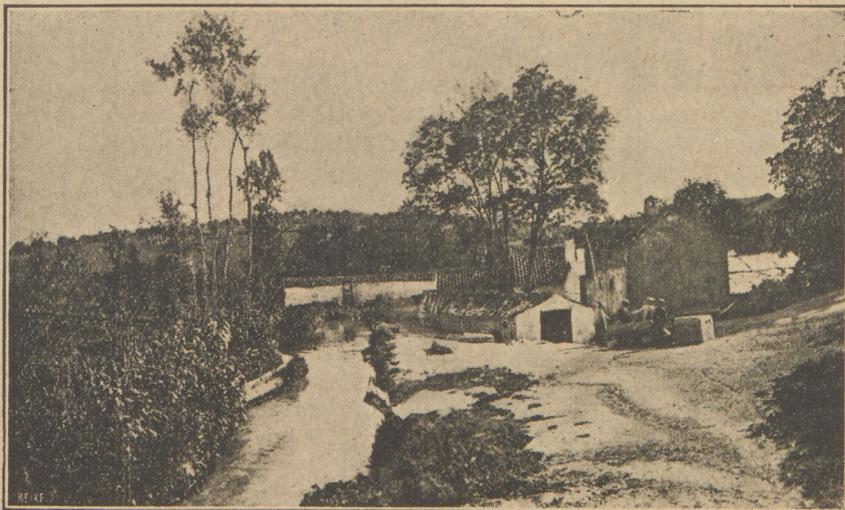
con la cual hará el ridículo...

—Pues, señor; el año próximo
 va a ser un año magnífico.

—Abur, amigo don Próculo.

—Adiós, querido don Crispulo.

Plácido Plá.



EL MOLINO

No hay nada comparable con la poesía rural de los molinos.

Recuerdo que, una madrugada, paseábamos por los alrededores de este molino, un poeta y yo. Venían, también, *Mimi* y *Lulú*, como llamaba el poeta a estas dos lindas «midinettes» del Versailles grotesco.

Era una de esas noches templadas de Enero, en que parece que hay más estrellas y más cielo... Al pasar por el molino nos paramos...

La lunablanca, envolvía el molino en una suave claridad de ensueño... Poco a poco, iban ondulando, rizándose, como cintas de plata, los canales... El agua del Monjardín, corría mansa, con suave rumor lejano... Todo era paz... Sólo se oía el chasquido del agua en las *piqueras*.

De pronto, en el silencio de la noche, sonó una copla en el molino:

«Ni contigo ni sin tí
tienen mis penas remedio;
contigo porque me matas
y sin tí porque me muero...»

Calló la voz. Mi amigo y yo, nos estremecimos... *Lulú*, que estaba abrazada a mí, reía... reía...

El poeta se volvió a mí y me dijo:

—«Mira, como este molino que nos dá la vida hecha trigo, nos dá también la vida hecha copla.»

Yo asentí. Y *Lulú*, que seguía abrazándome y riendo, dijo:

—¡Mira, nene; estás borracho!

—¿Por qué?

—Porque no dices más que tonterías...

Yo le quité los brazos de mi cuello, alcé la mano y le dí una bofetada en pleno rostro... *Lulú*, bajó la cabeza y se echó a llorar... *Mimi*, besó al poeta en los ojos...

Todos callamos y echamos a andar lentamente, calladamente, como fantasmas... En el silencio de la noche, solo se oía el llanto de *Lulú* y el final de la copla en el molino:

«...contigo porque me matas
y sin tí porque me muero...»

Pedro Garfias.

RIGODONES

Enero

- 1 M circuncisión
- 2 M san Isidoro.
- 3 J san Antero.
- 4 V san Tito y Aquilino
- 5 S san Telesforo.
- 6 D **Ad. de los Reyes**
- 7 L san Julián mr.
- 8 M san Luciano.
- 9 M santa Basitisa, virg.
- 10 J san Gonzalo, cfi.
- 11 V san Higinio, p.
- 12 S san Arcadio.
- 13 D san Leoncio, obispo
- 13 L san Hilario.
- 15 M san Pablo s. Mauro
- 16 M san Fulgencio.
- 17 J san Antonio ab.
- 18 V sta. Prisca.
- 19 S san Gumersindo
- 20 D El Dulce nob. Jesús
- 21 L sta. Inés, vg. y mr.
- 22 M san Vicente, diac.
- 23 M san Ildefonso.
- 24 J Ntra. Sra. de la Paz
- 25 V Convers. San Pablo
- 26 S san Policarpo
- 27 D **de Septuagésima**
- 28 L san Cirilo.
- 29 M san Francisco Sales
- 30 M sta. Martina
- 31 J san Pedro Nolasco

—¡Os encuentro, Elenita, encantadora!
 —¡Usted, como acostumbra, tan galante!
 —Vuestra divina mano...—Hacia adelante
 dos pasos...—Demos la vuelta, ahora.

—Esa entreabierta boca seductora...
 —Nos escuchan; callad por un instante.
 —Un saludo. ¡Muy bien!—¿Deciais que amante?..
 —¡Rendido el corazón, os enamora!

—¡Eso cantais a todas!—¡No es lo cierto!
 ¿No sentís la frialdad que hay en mi mano?
 ¡Es que de amor por vos, estoy ya muerto!

—Ya empieza la cadena.—¡Y ya se acaba
 mi loco amor...!—¿A qué mentáis en vano?
 —¡Es que también, mi corazón bailaba!

Manuel F. Lasso de la Vega.



INTERMEDIO

Es diáfano el crepúsculo. Parece de joyante cristal. Abre en el cielo su ágata luminosa; y es un velo en que el azul del lago desfallece.

En ámbar cloróticos decrece la luz del sol; y ya en el terciopelo de la penumbra, como flor de hielo, una pálida estrella se estremece.

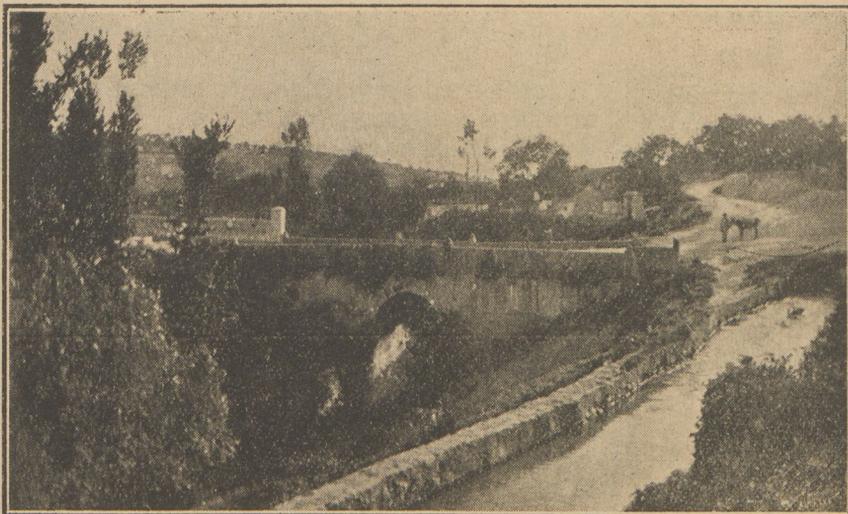
Mientras las aves lentamente giran, la sombra avanza que los oros merma, y entre la cual las púrpuras espiran.

Yo dejo que mi espíritu se aduerma, y me pongo a soñar en que me miran tus ojos tristes de esmeralda enferma.

Luis G. Urbina.

Febrero

- 1 V san Ignacio
- 2 S Purificación Ntr Sra
- 3 D **de exagésima**
- 4 L san Isidoro
- 5 M santa Agueda
- 6 M santa Dorotea
- 7 J san Ricardo, rey
- 8 V san Juan de Mata
- 9 S santa Apo onia
- 10 D **Quincuagésima**
- 11 J san Valerio
- 12 M santa Eulalia
- 13 M **de Ceniza**
- 14 J san Valentín
- 15 V san Faustino
- 16 S san Julián
- 17 D santa Constanza
- 18 L san Eladio, arzob.
- 19 M san Alvaro
- 20 M san León, ob. y mr.
- 21 J san Félix.
- 22 V san Pascasio
- 23 S santa Marta, vg.
- 24 E san Modesto.
- 25 L san Cesáreo
- 26 M san Alejandro
- 27 M san Baldomero
- 28 J san Román.



EL PUENTE MONJARDÍN

Tal vez, entre los que rodean a la Ciudad, ningún sitio exista tan poético, que tanto distraiga la mirada y llame la atención al espíritu, como al que dá nombre el *puente Monjardín*.

Este viejo puente no es ni mucho menos una obra notable de ingeniería, no pertenece a ninguna arquitectura y parece que todas han puesto en él sus manos. Colocado al sudeste de la ciudad sirve de medio de comunicación entre las dos partes en que las aguas de un profundo torrente han dividido y horadado el valle. Desde las profundidades levanta sus muros altos y poderosos y forma con ellos un arco de factura irregular. Se agarra valiente en ambas orillas y va estrechando sus machones conforme se acercan al centro de unión. Es viejo, muy viejo y hasta se asegura que está denunciado por la autoridad.

Sin embargo, lo mismo que los viejos con sus consejas, ¡cuántas emociones no nos hace sentir este viejo puente cuando por él pasamos!... Porque mirais al fondo y entre el verdor de los cañaverales y de los álamos y el musgo de las piedras y el oscuro de los zarzales y madre selvas, contemplais una cascada de plata que entre espumas se mueve sin cesar hasta perderse. Es el agua que dueña de sí misma corre a su antojo cantando la eterna canción de los bosques.

Mirais hacia arriba y a vuestro lado sentís correr por un hermoso canal el agua que mueve sin cesar los molinos. Y allí junto a vosotros en un desorden inverosímil, dentro y fuera del agua multitud de seres humanos vestidos de mil colores: son las lavanderas, estas fuertes mujeres del pueblo, como las náyades, hijas del agua, que entre cantares de Andalucía se cuentan sus penas y sus embustes. Y todo esto cubierto de arbustos, de cañaverales, de copudos y altos árboles, rodeado del verdor eterno de las huertas, rodeado de grandiosos montes, bajo la mirada cariñosa del sol...

El viejo puente que os sostiene, os contempla con deleite ensimismados en la admiración del paisaje que tanto él ama. Pero si ve qué tratáis de continuar vuestro camino lejos de la ciudad, para paladear a solas vuestras impresiones, entonces no puede contenerse y dice como un viejo amigo:

—No, no sigas adelante. Por ahí no: vuelve mejor a la ciudad. Por ahí no se va al Parnaso: mira que por ahí no encontrarás la vida ni la alegría a la que parezco abrir camino en medio de este valle. Antes era así, pero ahora no. Los hombres que no entienden de estas cosas, me han convertido, de camino alegre, en camino fúnebre, por donde no pasan sino los que van a llorar sus muertos.

José Mellado Moreno.

A DON QUIJOTE

Quebranta del sepulcro que te encierra,
manchego ilustre, la pesada losa,
y vuelva tu locura generosa
a ser pasmo y asombro de la tierra.

Ya Rocinante, tu corcel de guerra,
te aguarda fiel al borde de la fosa;
monta, enristra la lanza ponderosa
y contra el mal y la injusticia cierra.

¡Sin miedo a que te ultrajen a mansalva
forzados viles y asquerosos cerdos,
sal, como antaño, al despuntar el alba!

Vuelve al campo que pueblan tus recuerdos,
a ver si un LOCO regenera y salva
la nación destrozada por los CUERDOS!

Manuel de Sandoval.



Marzo	
1	V. san Rudesindo
2	S. san Simplicio
3	D. san Emeterio
4	L. san Casimiro
5	M. san Adriano, mt.
6	M. san Victor
7	J. sto. Tomás Aquino
8	V. san Juan de Dios
9	S. ista, Francisca, vda.
10	D. El santo Ángel
11	L. san E. legio, pbro.
12	M. san Gregorio, papa
13	M. san Rodrigo, mr.
14	J. santa Matilde
15	V. santa Leocracia
16	S. san Hilario
17	D. de Pasión
18	L. san Gabriel, arcáng.
19	M. san José
20	M. san Niceto, ob.
21	J. san Benito
22	V. Los Dolores de N. S.
23	S. san Toribio
24	D. de Ramos
25	L. La Anuc. de Nt. Sra.
26	M. san Braulio
27	M. san Ruperto
28	J. santo
29	V. Santo
30	S. Santo
31	D. de Resurrección

VIEJA AMIGA

¡Qué acabada te encuentras! Resta apenas
de tanta y tanta mística hermosura,
de tu sonrisa la ideal ternura,
bálsamo y cura de remotas penas!

¡Qué dulzura sorprende en la serenas
caricias con que arrullas la criatura
que entre tus brazos se adormece, pura
cual ramo de silvestres azucenas!

Ya el gris tus negras trenzas amenaza;
tus ojos lloran su fulgor intenso;
tus labios gimen su frescor perdido...

—Ve que hermosa va a ser esta rapaza!—
dices, adormeciéndola... ¡y yo pienso
tristemente, en lo hermosa que tú has sido!

Eugenio de Castro.

Abril	
1	L. santa Teodora
2	M. san Francisco de P.
3	M. san Ricardo
4	J. san Isidoro
5	V. san Vicente Ferrer
6	S. san Celestino
7	D. san Epifanio
8	L. san Dionisio
9	M. santa Casilda
10	M. san Ezequiel
11	J. san León, papa
12	V. san Julio
13	S. san Hermenegildo
14	D. san Tiburcio
15	L. santa Basilia
16	M. santa Engracia
17	M. san Elias
18	J. san Pe-cto
19	V. san Vicente, mr.
20	S. santa Ines, virgen
21	D. san Anselmo
22	L. san Sotero y s. Cayo
23	M. san Jorge
24	M. san Fidel
25	J. san Marcos, evang.
26	V. san Marcelino
27	S. san Toribio
28	D. san Prudencio
29	L. san Pedro Verona
30	M. san Amador

LA CANCELA

(Habitación elegante que dá a la calle Alamos Personajes: Car.nen y Frasquito, criados de la casa. Por debajo de la cancela pasa un ciego, cantando. Un criado atraviesa la escena.)

FRAS.—(Por el criado) ¡Pero qué tiro! ¡Pero qué tiro le daba yo a ese congrio relleno!

CAR.—¿Porqué esa antipatía, vamo a vé?

FRAS.—¿Crees tú, que no le ví darte er otro día un peyisco donde termina la espina dorsá?

CAR.—¿Y ahora te acuerdas?

FRAS.—Es que en cuantito lo veo, parece que diviso a mi mayó enemigo... Oye, costiya sin güeso: ¿nos asomamo a la cansela?

CAR.—¿Pa qué?

FRAS.—Pa oír ar siego tocar.

CAR.—Sí; y que cante otra copla como la de ayé y tenga que sonrojarme a la fuersa!

FRAS.—Es que desageró.

CAR.—Es que estabas ensima.

FRAS.—¿Ensimayo? Cuando quisá ser er jamón y tú er seneque de un bocaiyo ..

CAR.—(Riendo) Sin manteca.

FRAS.—Pero con mié, pa pegarnos mejó... ¿Y a que no sabe tú en qué te parese a una Siudá moderna?

CAR.—¿En qué?

FRAS.—En que ca vé tiene mayore línea de sir-cunvalasión. (Carmen, pasa muy retrechera por delante de él) ¡Olé, mi chiquilla! En cuantito nos casemos, te yevo a Seviya, y hasta lo perro van a gritar: ¡olé, cuerpo güeno. Y er cura y er sacristán y er monaguiyo y toa la corte selestiar, tocan la campana ese dia.

CAR.—(Mimosa) ¿Deveras?

FRAS.—(Abrazándola) ¡Ay, angelito sin ala, que me corten lo que más estimo, si te engaño!

CAR.—(Resuelta) Vamos a la cansela.

FRAS.—Ar infierno de cabeza iría yo contigo, capuyo sirvestre; que me tiés hecho una mermelá.. (Salen cogidos de la cintura y con los picos juntos)—TELÓN RÁPID

Gregorio Díaz.



SANTA LIMOSNA

Mayo

- 1 M. s. Felipe y Santiago
- 2 J. san Atanasio
- 3 V. Juy. de la Sta. Cruz
- 4 S. Santa Mónica
- 5 D. Nt. Sra. de Araceli
- 6 L. san Juan, mr.
- 7 M. Apar. de san Rafael
- 8 M. Apar. de san Miguel
- 9 J. **Ascen. del Señor**
- 10 V. san Antuano
- 11 S. san Mateo
- 12 D. Nt. Sra. de los Des.
- 13 L. san Segundo
- 14 M. san Bonifacio
- 15 M. san Isidro labrador
- 16 J. san Juan Nepomuc.
- 17 V. san Pascual Bailón
- 18 S. san Felix
- 19 D. **Pascua Pentecost.**
- 20 J. san Bernardino
- 21 M. san Secundino
- 22 M. santa Catalina
- 23 J. Apar. de Santiago
- 24 V. san Juan Francisco
- 25 S. san Urbano
- 26 D. La Stm. Trinidad
- 27 L. Sta. Maria Magdal.
- 28 M. san Esteban
- 29 M. san Pedro Regatado
- 30 J. **Corpus Christi**
- 31 V. san Torcuato

Trémulo el labio y con la planta incierta,
peregrino de un sueño muy lejano,
tendida, en gesto de pedir, la mano,
como un mendigo me acerqué a tu puerta.

Tu sobrehumana palidez de muerta
se apoyó en el umbral y dijo:—¡Hermano,
prosigue tu camino, porque en vano
tiendes hacia este hogar tu mano abierta.

Como a otros pobres di cuanto tenía,
mi alma, como mi hogar, está vacía!
Asomóse una lágrima a tus ojos;

tendí la mano... Y al caer en ella,
como rosa de nácar entre abrojos,
sobre mi mano floreció una estrella!

Francisco Villaespesa



MARGARITA

Recuerdas que querías ser una Margarita
Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está,
Cuando cenamos juntos, en la primera cita,
En una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlatas de púrpura maldita
Sorbían el champaña del fino baccarat:
Tus dedos deshojaban la blanca margarita
«¡Sí... no... sí... no...» y sabías que te adoraba ya!

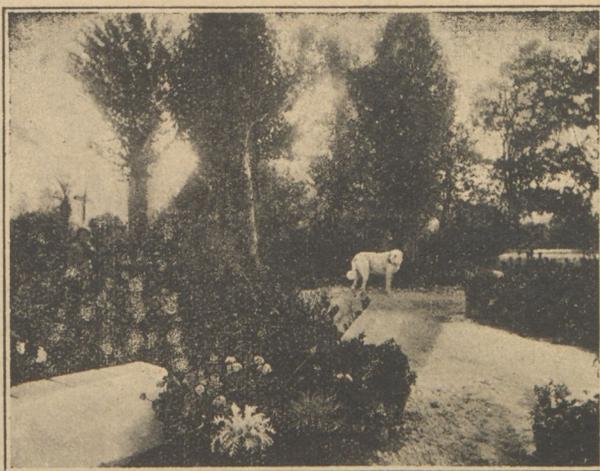
Después, ¡oh flor de Histeria! llorabas y reías;
Tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo;
Tus risas, tus fragancias, tus quejas, eran mías.

Y en una tarde triste de los más dulces días,
La Muerte, la celosa, por ver si me querías,
¡Como a una margarita de amor, te deshojó!

Rubén Darío.

Junio

- 1 S. san Venancio
- 2 D. san Marcelino
- 3 L. san Isaac
- 4 M. san Alejandro
- 5 M. san Sancho
- 6 J. san Felipe
- 7 V. El Sg. Corazón de J.
- 8 S. san Norberto
- 9 D. san Feliciano
- 10 L. santa Margarita
- 11 M. san Bernabé
- 12 M. san Onofre
- 13 J. san Antonio Padua
- 14 V. san Basilio
- 15 S. santa Benilde
- 16 D. san Fandila, monje
- 17 L. san Anastasio
- 18 M. santa Paula
- 19 M. santa Juliana
- 20 J. san Silverio
- 21 V. san Luis Gonzaga
- 22 S. san Paulino
- 23 D. santa Agripina
- 24 L. Nat. de Juan Ba.
- 25 M. san Eloy
- 26 M. san Juan, mr.
- 27 J. san Zoilo
- 28 V. san León II, papa
- 29 S. **Pedro s Pablo**
- 30 D. santa Emiliana



EN LAS NAVAS
DE LA SIERRA DE
CABRA, UNA TAR
DE DEL ÁUREO
OTOÑO DE 1917.

AL GRAN POETA
Y AMIGO, VICEN-
TÉ MUÑOZ GON-
ZÁLEZ, CON UN
ABRAZO.

LA CARRETERA BLANCA

Mira, mujer, al campo...
Aquí en la dulce paz de la montaña,
donde huele a tomillo,
a leche fresca y a algarrobas agrias,
todo es más puro, más; porque en el monte
hasta las mismas piedras tienen alma...

Mira, mujer, al fondo,
al fondo de la cumbre soleada...
Mira un pueblo... otro pueblo... y otro pueblo,
perdidos en el gris de la distancia ..
mira las huertas verdes... los molinos...
las alamedas pardas ..
Y allá en el valle, entre los pinos, mira
llena de sol, la carretera blanca...

¿Adónde irá, mujer, ese camino?
¿A qué ciudad lejana,
adornecida en oro o en miseria,
conducirá la carretera blanca?...

Acaso en otra tarde,
como esta tarde misteriosa y clara,
tú me verás marchar por el camino,
con mi recio bordón y mis sandalias,
bajo el dorado sol de los romeros,
hacia tierras lejanas...

Y en la paz infinita de los campos,
desde la cima azul de esta montaña,
tú me dirás «adiós» con el pañuelo,
yo volveré la cara,
y querrémos los dos decirlo todo...
y no diremos nada...

..Caerá la tarde... Al fondo del camino
se irá perdiendo mi silueta extraña

entre las huertas verdes... los molinos...
las alamedas pardas ..
Y al fin me perderé como una sombra,
en la sombra sin fin de la distancia,
mientras tú, sin sentirlo, acaso sientas
que se va la esperanza...
Y en la infinita calma del crepúsculo,
mirando al campo, temblorosa y pálida,
acaso tengas en la boca un beso
y en los azules ojos una lágrima...

...Y acaso en otra tarde,
como esta tarde misteriosa y clara,
tú me verás volver por el camino,
deshechas las sandalias,
los pies sangrantes, la ilusión perdida,
la faz desdibujada
por el cansancio estéril, por el hambre
y la desesperanza,
envuelto en la tristeza, de agua y nieve,
de mi cabeza cana...

Y tú, otra vez, mujer, al ver mi vuelta,
dolido y apiadado,
acaso tengas en la boca un beso
y en los azules ojos una lágrima...

Mira, mujer, al campo,
desde la cima azul de esta montaña...
Mira las huertas verdes. . los molinos...
las alamedas pardas...
Y allá en el valle, entre los pinos, mira
llena de sol, la carretera blanca...

Pedro Iglesias.



EL PUEBLO DE CADA UNO

Para D. Agustín Aranda, que sabe de los pueblos, de los libros y de la vida.

¡El pueblo de cada uno! ¡La tierna y exaltadora poesía de nuestro pueblo!

Cuando estamos lejos de él, se agudiza con el prestigio de la evocación, la bella perspectiva de la muy querida patria chica.

En Madrid, la amorosa y acogedora Patria adoptiva, se cantan a diario dulces trovas en prosa sentimental, por los provincianos sencillos, sobre motivos del pueblo lejano que los vió nacer.

¡El pueblo silencioso, tranquilo, bañado de paz! ¡El pueblecito blanco de calles limpias, con pulidos guijarros! ¡El pueblo alegre de tristes mujeres y de hombres que viven la vida sosegada y humilde!

Y María, la estanquera guapa; y Lola, elegante en el pueblo sin elegancias; y Pepita la rica; y Carmela, que sabe de memoria versos de Campoamor y sueña todas las noches que la roba un poeta, y Mari-Cruz, la malcasada, que viste de negro y vive con su padre, un señor muy serio, jugador de tresillo, austero y pulcro.

Cuando se añora el pueblo desde una gran Ciudad, nos sentimos un poco poetas, pensando en aquellos amigos de la niñez, tan afables, tan fraternales y tan ingenuos, que sea sombran de nuestros botines y de nuestra corbata detonante; y es la poesía del propio corazón la que recuerda a la primera novia que siempre es del pueblo.

¡La primera novia!... Los primeros ojos de mujer que nos miraron con azoramien-

to, la mano que tembló en nuestras manos y aquella violeta que pasó del pelo a nuestra solapa y de aquí al libro de versos: y con todo esto, un bello madrigal que no escribiremos nunca.

¿Y para qué?... Una noche hemos leído en Madrid «Los pueblos», de *Azorín*, y «El pueblo gris», de Santiago Rusiñol, el mago príncipe de los jardines; y ello es como una franca revelación de verdad; la vida nos despierta y al volver al pueblecito blanco, se ha casado nuestra primera novia; Mari-Cruz, viste de color; la estanquera, nos parece fea, y los amigos se rien de nuestros botines y nos llaman cursi.

Entonces comprendemos, el gracioso humorismo de aquel Alcalde pícaro y paisano nuestro, que ordenó poner en el paseo

público, un letrero de bojes que dice siempre: «¡Viva el Gobierno!»

Nos saturamos, nos emborrachamos de pueblo. Lo comprendemos todo y casi lo perdonamos todo.

¡Oh, la desconsolada tristeza del pueblo que creímos alegre! Refugiamos el corazón en los libros, tan buenos amigos, y en la propia vida, poniendo en ella la poesía que el pueblo no tuvo jamás, y sintiéndonos extranjeros en nuestra patria, marchamos de nuevo a la Patria adoptiva, tan acogedora y tan amorosa.

Así, desde muy lejos, en una perspectiva de recuerdo, como en un dulce sueño de Pascuas, nos seguirá pareciendo poético y encantador, el pueblecito blanco.

Manuel Roldán Cortés.

LOS LIBROS

Julio

1. L. san Casto
2. M. Vilación, de Nt. Sra.
3. M. san Teifón
4. J. san Laureano
5. V. san Atanasia
6. S. santa Lucia
7. D. san Aguilino
8. L. santa Isabel
9. M. san Clodio
10. M. santa Rufina
11. J. san Abundio
12. V. san Juan Gualberto
13. S. san Anacleto
14. D. san Francisco Sola.
15. L. san Enrique
16. M. Nt. Sra. del Carmen
17. M. san Sisenando
18. J. santa Marina
19. V. santa Justa
20. S. san Elias, profeta
21. D. santa Práxedes
22. L. sta. M. * Magdalena
23. M. san Apolinar
24. M. san Cristina
25. J. **Santiago Apost.**
26. V. santa Ana
27. S. san Aurelio
28. D. san Nazario
29. L. santa Marta
30. M. san Teodomiro
31. M. san Ignacio Loyola

Ya sin la gloria de creer, perdida
en lucha de contrarios sentimientos,
saco de la andanada carcomida,
uno a uno mis libros polvorientos.

Y al aventar cenizas del pasado
compulso lo que en ellos he leído;
todo lo que por ellos he soñado;
todo lo que su ciencia me ha mentido.

Y, herético tal vez, el que inocente
buscó en sus textos la bendita fuente
y juzgó sus sentencias infalibles,

hoy sonrío a las máximas severas
de viejos corolarios imposibles
y cándidas premisas embusteras.

Vicente Muñoz González.



DOÑA SOL

Su esposo, el muy hidalgo marqués de Valdeflores,
guerreá hace dos años bajo el cielo holandés,
y ella dando a rufianes y poetas sus amores
respetá las ausencias del anciano marqués.

Los zapatos de un bravo chulo de mancebía,
hollaron las alfombras del camarín nupcial,
y lo más escogido de la truhanería
ha dormido en el viejo palacio señorial.

Y doña Sol sonrío, coqueta y atrayente,
cuando tras los cristales de su reja presente
el chambergo abollado de un recio valentón;

y cuando se halla sola inclina la cabeza
y escribe silenciosa una carta que empieza:
«Esposo de mi alma y de mi corazón».

Juan José Llovet.

Agosto

1. L. san Pedro
2. V. Nt. Sra. de los Ánge.
3. S. san Esteban
4. D. sto. Domingo Guzm.
5. L. Nt. Sra. las Nieves
6. M. san Sixto II
7. M. san Cayetano, fund.
8. J. san Ciriacó
9. V. stos. Justo y Pastor
10. S. san Lorenzo, diáco.
11. D. santa Susana
12. L. santa Clara, vg.
13. M. san Hipólito
14. M. san Eusebio
15. J. **Asun. de Nt. Sra.**
16. V. san Roque
17. S. santa Juliana
18. D. san Joaquín
19. L. san Mariano
20. M. san Bernardo
21. M. san Maximiliano
22. J. san Timoteo
23. V. san Cristóbal
24. S. san Bartolomé, apos.
25. D. san Luis, rey
26. L. san Felipe
27. M. san José de Calasanz
28. M. san Agustín
29. J. santa Sabina
30. V. santa Rosa de Lima
31. S. san Ramón



EL PASEO

de nuestra Ciudad es, sin lugar a duda, uno de nuestros mayores orgullos.

Alcántara Romero, sin estatua, sin una lápida que en letras de bronce diga «esto es obra de D. Fulano», está immortalizado.

Cuando salimos del pueblo a una gran urbe o a otra cualquier población, al charlar con alguien procuramos siempre hacer girar la conversación por el derrotero de los jardines y de los parques para hablar del nuestro, para loar el que Cabra posee.

Si algún forastero nos visita y se interesa por conocer las bellezas que la Ciudad encierra, nuestra labor de «cicerones» donde primero les guía es al Paseo, donde siempre oímos las mismas frases de ponderación y alabanza.

Y si todo el Paseo es hermoso, como en todo lo bello, hay en él una parte que nos atrae, porque allí ha disfrutado nuestro corazón las alegrías de la niñez.

La calle de los saltadores, sabe todos nuestros secretos: desde el pueril de los días de escuela, hasta el que una noche de luna dijimos muy quedamente a la novia, sentados en uno de sus bancos.

La calle de los saltadores sabe como ningún otro sitio del Paseo, de amores y desengaños, de alegrías y tristezas.

Lástima es que ahora tenga perdida con la sequedad de sus saltadores el tono poético y versallesco que más de una vez nos hizo pasar largos minutos embebecidos con su música de jardín.

El Duende Azul

OCTUBRE

Estaba echado yo en la tierra, enfrente del infinito campo de Castilla, que el otoño envolvía en la amarilla dulzura de su claro sol poniente.

Lento, el arado, paralelamente abría el haza oscura, y la sencilla mano abierta dejaba la semilla en su entraña partida honradamente.

Pensé arrancarme el corazón, y echarlo, pleno de su sentir alto y profundo, al ancho surco del terruño tierno,

a ver si con partirlo y con sembrarlo, la primavera le mostraba al mundo el árbol puro del amor eterno.

Juan Ramón Jiménez



GINEBRA

Hembra rural que tiene la gesta y la grandeza del alma de los Cides y los recios Caudillos, que, en los tiempos heróicos de una antigua nobleza, para la guerra hacían lanzas de los rastrillos.

En el antro sombrío de su eterna ceguera, alma de tradición, mística y visionaria, forja el épico ensueño de una roja quimera, que es rosal que, más tarde, se trueca en pasionaria.

Espíritu que encarna, cual los antiguos nobles, en defensa del fuero, la fuerza de los robles nacidos en los rojos solares castellanos.

Mientras que llora su alma una vieja tristeza, ofrenda al Rey Carlino la truncada cabeza que bautizó con sangre los lirios de sus manos.

Xavier Bóveda.

Septiembre	
1	D. San Gil y san Alejo
2	L. San Antonio
3	M. San Sándalo
4	M. Nra. Sra. de Consolación
5	J. San Lorenzo, ob.
6	V. San Vicente de Paul
7	S. San Pantaleón
8	D. La Nat. de N. Sra.
9	L. San Gorgonio
10	M. San Nicolás, ermita.
11	M. San Protasio y Jacinto
12	J. San Leoncio
13	V. San Felipe
14	S. Exalt. de la Sta. Cruz
15	D. Los Dolores de N. S.
16	L. San Cornelio
17	M. San Pedro Arbués
18	M. Sto. Tomás de Villan.
19	J. San Genaro
20	V. San Rogelio
21	S. San Mateo
22	D. Santa Pomposa
23	L. San Lino y sta. Tecla
24	M. Nra. Sra. de las Meis
25	M. San Lope
26	J. Santa Justina
27	V. San Damián
28	S. San Adolfo
29	D. San Miguel, arcáng.
30	L. San Gerónimo

Octubre	
1	M. San Remigio
2	M. Los Angeles custod.
3	J. San Candido
4	V. San Francisco de Asís
5	S. San Plácido
6	D. Ntra. Sra. Rosario
7	L. San Marcos
8	M. Santa Brígida, vda.
9	M. San Dionisio
10	J. San Francisco Borja
11	V. San Luis Beltrán
12	S. Ntra. Sra. del Pilar
13	D. San Eduardo, rey
14	L. San Calixto, papa
15	M. Santa Teresa Jesús
16	M. San Galo
17	J. Santa Eduvigis
18	V. San Lucas, eva. g.
19	S. San Pedro Alcántara
20	D. San Feliciano
21	J. Santa Ursula
22	M. Santa María Salom.
23	M. San Pedro Pascual
24	J. San Rafael, arcáng.
25	V. San Crispin
26	S. San Servando
27	D. San Vicente
28	L. San Judas Tadeo
29	M. San Narciso
30	N. San Claudio
31	J. San Quintín

UNA VIUDA

Una viuda debe ser una perfecta viuda. Ha soñado hasta encantarse. Ha vivido hasta dolerle el corazón. Ha reflexionado hasta ser discreta. Y si tiene un poquitin de talento y es fuerte, lo bastante para mandar de cocina adentro, diremos que no es una mujer viuda de mujer, sino viuda de hombre.

Y ahora sean bien hallados todos los modistos del mundo y todos los divinos caprichos, que ella sabrá medir éstos y enfrenar aquéllos.

Y sean con ella todas las alegrías de la tierra, y aun las del Cielo, con prometerse tan en abundancia, que en una mujer tal no habrá empucho del estómago ni del ánima... Esto por lo que se desprende del ágridulce sabor de las frutas y del demasiado dulzor de la miel.

Nuestra viuda—divina paradoja de no ser y ser miel en nuestro labio—goza locamente con un vestido de moda, con una flor llena de rocío y con la música de un pipero. Los piropos los clasifica y gustan, creciendo, así: el *cañi*, el fino, el hondo. ¡Pero le gustaría tanto que un capullo se abriera para decirle una tontería y luego se tornase en rojo!

A esta mujer la hanzaherido por «esto» y por «aquello» las señoritas del Roperero y las Madres Cristianas. Las señoritas del Roperero, algunas, acaban de vestirse de largo: hasta que se vistan de mujeres... Las Madres Cristianas todas han tenido hijos. Nuestra viuda tuvo uno y se le murió. ¡Y eso que le costó tantos sacrificios echarlo al mundo!

Ahora le hacen el bis a la viuda, un muchacho que no ha entrado en quintas—este parece el más cardíaco—y un solterón que dice le daría no sé cuantos cortijos, aunque no le dá casi la conversación. Ella no se inclina por el uno ni por el otro. En la sombra hay un viudo que danza. Ella dice que un viudo no suele ser un perfecto hombre. Y debe ser así: porque el tal parece más viudo que de mujer, de cualquier otra cosa...

Por fin, nuestra viuda está enamorada de un casado. ¡Nadie lo diga! Las señoritas del Roperero, las otras señoritas y hasta las señoras y señorones ¡la echarían!

Para el buen pueblo, esta mujer no debiera querer a nadie. Y sin embargo está perdidamente enamorada de un casado, de un casado que más parece un viudo. Y lo parece, tanto como que lo está. Lo está porque su mujer es una pobre mujer que dice que su marido es un loco y un desalmado.—«Viene del Casino a las dos de la madrugada y no ha conseguido todavía que rece el rosario con su mujer-cita.»

Este matrimonio no ha cuajado ni un hijo. Casaron: él por ella; ella no sabemos por quién. Y la viuda está enamorada de este casado. Le gusta... «porque le gusta» Y vaya usted a averiguar más.

Una amiga de la viuda ha dicho en una reunión:—Ese hombre está viudo desde que se casó.

Y alguien ha observado:—Eso dice la viuda...

Juan Soca.

PAISAJE DE OTOÑO

Para mis amigos M. Ibáñez y P. García Navarro.

Gris está el cielo: de la informe altura
sopla sutil un vientecillo helado.
Rejas y azadas, con afán honrado
muerden los senos de la tierra dura.

Palidecen las rosas y jazmines,
pierde el atardecer sus esplendores
y enmudecen los pájaros cantores
al vestirse de luto los jardines.

Cobra el torrente su poder salvaje;
y en tanto que el paisaje
reverdece, al brotar de las semillas
el germen bienhechor,
en brazales de astillas
convierte el leñador
los árboles amigos, que en el fuego,
la crueldad de los hombres lloran luego.

Joaquín Cañero.

Noviembre	
1	V. Todos los Santos
2	S. Com. de los Difuntos
3	D. san Valentin
4	L. san Carlos Borromeo
5	M. san Zacarias
6	M. san Leonardo
7	J. san Florentino
8	V. san Severo
9	S. san Teodoro, mr.
10	D. Patron. de Ntra. Sra.
11	L. san Martin, ob. y cf.
12	M. san Bartolomé
13	M. san Diego de Alcalá
14	J. san Lorenzo, ob.
15	V. san Eugenio
16	S. santa Gertrudis
17	D. santa Victoria
18	L. san Odón
19	M. santa Isabel, reina
20	M. san Félix de Valois
21	J. Prest. de Ntra. Sra.
22	V. santa Cecilia
23	S. san Clemente, papa
24	D. san Juan de la Cruz
25	L. santa Casalina
26	M. La inv. de las Reliq.
27	M. stas. Flora y Maria
28	J. Dpos. de Ntra. Sra.
29	V. san Saturnino
30	S. san Andrés, apostol

EL CAZADOR

Satán es cazador furtivo en la celeste
selva donde divaga el místico redil;
y, como un joven sátiro en la dulzura agreste
suenan la tentación de su planta sutil.

¡Ay, del que oyera el canto del Malo! ¡Quien oyera
la perversa sirena del Pecado Mortal,
ni, rasgando su carne poseida, pudiera
estirpar la ponzoña del hechizo fatal!

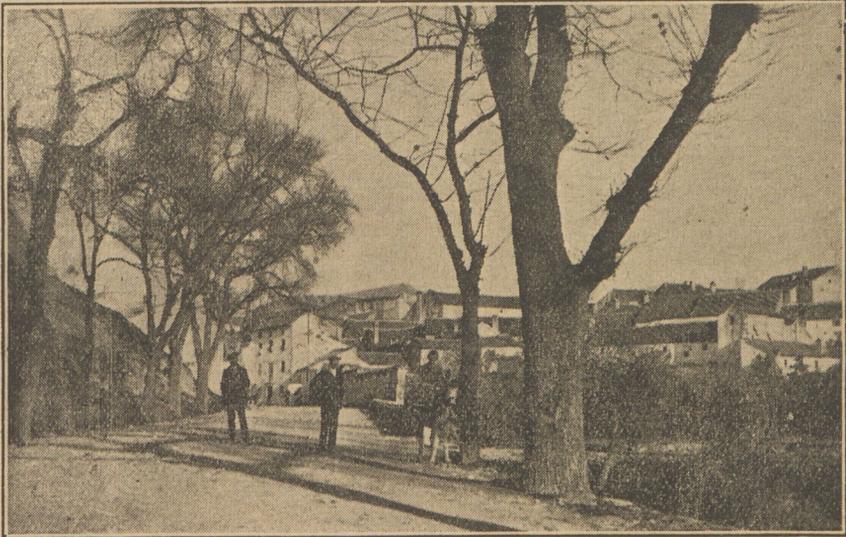
Y bien lo sabes tú, melodiosa alma mía,
alondra cantarina en la clara armonía
del bosque donde pulsan los coros sus laudes:

¡Tú, que del Cazador en las manos lascivas,
en las velludas manos, viste llevar cautivas
a las siete palomas de tus siete virtudes!

Medardo Angel Silva



Diciembre	
1	D. san Diodoro
2	L. santa Bibiana
3	M. san Francisco Javier
4	M. santa Bárbara
5	J. san Pedro Crisólogo
6	V. san Nicolás de Bar.
7	S. san Ambrosio
8	D. Pur. Concepción
9	L. santa Leocadia
10	M. Ntra. Sra. de Loreto
11	M. san Dámaso
12	J. santa Eulafia
13	V. santa Lucia
14	S. san Espiridión
15	D. san Valeriano
16	L. san Eusebio
17	M. san Lázaro
18	M. Expec. de Ntra. Sra.
19	J. san Nemesio
20	V. sto. Domingo Silos.
21	S. santo Tomás, apost.
22	D. san Demetrio
23	L. santa Victoria
24	M. san Gregorio
25	M. Naty. de Jesús
26	J. san Esteban
27	V. san Juan ap. y evg.
28	S. Los Stos. Inocentes
29	D. sto. Tomás Cantuar.
30	L. san Sabino
31	M. san Silvestre



Pierrot, danza

*En un claro del jardín,
blanco por la luna llena,
Pierrot, convulso de pena,
ve roto su bandolín.*

*La faz, pálida de harina,
tiene un gesto de dolor,
cuando evoca a Colombina
en la voz del surtidor.*

*Y si en la glorieta, suave
la brisa, besa a las rosas,
para olvidar su infortunio,*

*Pierrot, danza, mudo y grave,
en las noches milagrosas
nevadas de plenilunio.*

Galante

*Urde la nieve un encaje,
cristalino y primoroso,
sobre el escueto ramaje
del viejo parque oloroso.*

*Viste la noche de plata,
como una dama coqueta,
que espera la serenata
amorosa de un poeta.*

*Sobre la alfombra de nieve,
ha dejado un pie muy breve,
el misterio de sus huellas,*

*Y el reflejo de la luna
sobre el parque, finge una
senda regada de estrellas.*

Wateau

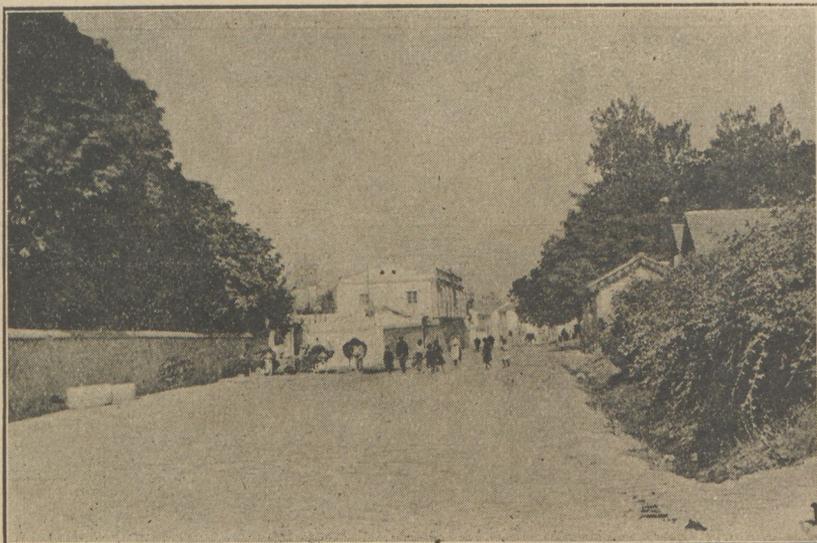
*Fondo: un jardín luminoso
bajo una tarde de seda...
un vuelo de brisa leda,
esbelto penacho undoso*

*y elegante la arboleda,
de tonos suaves. Divina
luz... Hay una figulina
como recortada en seda.*

*Tiene la boca miniada,
en forma de corazón,
vaga y azul la mirada,*

*mueca, mimosa y altiva...
Y hay en todo la ilusión
de una gracia fugitiva.*

Lucía Sánchez Saornil.



COSAS QUE FUERON

¡Qué triste está el molino de la Ribera!

Sus paradas que, en la lucha con las aguas del río, antaño lanzaron al infinito la canción de la vida, hoy yacen inmóviles y muertas...

Ya, las aguas que antes trajeron con su alborozo la alegría del trabajo, marchan mudas y silenciosas. Otras corrientes se llevaron los suspiros que la molinerita—«aquella que vestía ricos collares con la harina sisada de los costales»—dejaba escapar para su mozo.

La parriza bravía de la portada que, fraternando, se enjabelgó con un jazmín compañero, para dar sombra a la vieja molinera zurcidora, parece ahora desnuda, esquelética, amenazar con sus largos brazos al que osare pisar aquellos lugares de quietud y misterio...

Todo, en fin, denota soledad y tristeza. Sólo se percibe la dulce melancolía de lo ancestral.

La implacable segur de la renovación se descargó, airada, sobre aquel templo de trabajo, de amor y de alegría; los que en él tuvieron su pan cotidiano, huyeron de allí como de lugar maldito, buscando nuevas tierras de promisión...

¡Qué triste está el molino de la Ribera!...

Tomás Luque.



EL SANTUARIO DE LA PATRONA

La Sierra llamada Simblia, cuya falda empieza suavemente en el nacimiento del río Cabra, termina en el picacho a 1.223 metros sobre el nivel del mar.

Existe en sus abruptos riscos la cueva, joya histórico-religiosa que por varios siglos guardó a la Imagen de Nuestra Señora de la Sierra, y al lado de ésta, en la llanada de la cumbre excelsa, se levanta el Santuario donde mora la Reina del amor.

Es un lugar hermosísimo; las vistas panorámicas y paisajes soberbios, dan a estas crestas privilegiada orientación, que observa abstraído el visitante ante la grandeza de las bellezas naturales que orlan la Sierra.

Por otra parte, allí está el alma

de nuestros padres, los suspiros de nuestros abuelos y los eslabones de una cadena de fé viva que une los corazones de muchos miles de devotos, de Cabra y de otros pueblos.

Todo buen egabrense debiera ser, por tanto, no solo un amante del Santuario tradicional, sino un propagandista, un apóstol de las bellezas del cerro magestuoso donde puso su planta la milagrosa Virgen de la Sierra.

Enfoquemos nuestras energías, pongamos nuestro corazón y nuestra alma al servicio de causa tan noble y simpática y hagamos del picacho un verdadero *Sitio Nacional* que sea admiración de los devotos y orgullo de la ilustre Egabro.

M. Mora.



EL PATIO DE NUESTRO HOSPITAL



RÁPIDA

Así como el bello ideal de las mariposas son las flores y el de los poetas son los ángeles, así mi bello ideal es ella; porque vale tanto como los ángeles y más que las flores; pues se asemeja a las humildes violetas que se esconden bajo el verde de sus hojas y las descubre un delicado perfume.

Para rendirle culto cual merece y en recuerdo de aquella tarde que aspiré hasta el éxtasis su delicado perfume, le dedico este pequeño recuerdo, para que, como ángel, lo bendiga y, como flor, lo perfume.

Juan Mora

Correspondencia

Querido padre: Te escribo ésta el lunes, para que recibéndola el martes, estés enterado el miércoles, que no tendré dinero el jueves; y que si no me lo mandas el viernes, tomaré la bicicleta el sábado y me veré contigo el domingo...

CONTESTACION

Querido hijo: A tu carta del lunes, recibida el martes, te digo el miércoles, para que sepas el jueves, que no tendrás dinero el viernes; y que si tomas la bicicleta el sábado, te llevarás una soberana paliza el domingo.—Tu padre, *Robustiano*.

Coplas de mi barrio

No por antecedentes
amor infieras,
que suelen salir falsas
las consecuencias.

Si acaso saber quieres
si dos se aman,
repara si se miran
más que se hablan.

Curiosidades

La taquigrafía es una de las artes más antiguas. Créese que ya se practicaba en Fenicia antes de que los griegos formasen un pueblo y también es posible que se emplease en Babilonia. En China y en el Japón no hay noticias de que se haya usado nunca.

Los ainos, que habitan las islas más septentrionales del archipiélago del Japón, son indudablemente los hombres, más peludos de todo el mundo. Algunos hay que tienen pelo en los hombros, en la espalda y en los brazos tan abundante y largo a veces, que suele servirles de traje. Los australianos se distinguen también por su abundancia de cabello y asiatismo algunos habitantes de la América del Norte.

El año más largo que se recuerda es el 47 (A. J.), pues por orden de Julio César, tuvo 415 días.

La adición de estos días se efectuó para que las estaciones marcharan de acuerdo lo mejor posible con el año solar.

Las plantas crecen más de prisa de cuatro a seis de la mañana que durante las demás horas del día.

Dimes y diretes

Un salvaje africano, acompañado de dos mujeres, se presenta a un misionero para que bendiga su doble misión.

—¿Dos?—exclamó el sacerdote.—¿No sabes que nuestra religión prohíbe la poligamia? Ese matrimonio es imposible.

El salvaje se retira y al cabo de una hora se presenta con una sola mujer.

—¿Y la otra?—pregunta el misionero.

—Me la he comido.

Establecimiento de bebidas de todas clases

DE

JOSE VERDEJO MORILLO

*Vinos de las más renombradas marcas,
gaseosas, refrescos.*

EL RENOMBADO ANÍS PRETEL

Licores variados, cervezas, café económico,
salchichón, jamón y otros artículos.

San Martín, 51, (frente al Ayuntamiento.)

CABRA (Córdoba)

Establecimiento de Veterinaria

Taller de herrado y forjado

BAJO LA DIRECCION DEL PROFESOR VETERINARIO

JOAQUIN COSTA LEGRAN

4, Plaza Vieja, 4.—CABRA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS
— DE —
IGNACIO BUIL CASAS

Extenso surtido en conservas de todas clases. — Quesos. — Tés. — Chocolates. — Arroces. — Cafés. — Pastas para sopa. — Caramelos. — Bombones y otros artículos.

JAMONES. EMBUTIDOS Y MANTECAS

Almíbares de frutas. — En dulces, pasteles y roscos lo más rico y exquisito que se conoce.

Para las presentes Pascuas ha recibido esta casa mantecados de Estepa y Antequera, roscos de vino y estilo Priego, alfajores, turrones de Gijona, Alicante, almendra, yema y nieve; peladillas de Alcoy; los célebres pasteles de gloria; salchichones de ave; mortadela de Bolonia y butifarra Catalana.

Juan Ulloa, 40.--C A B R A

Gran Establecimiento de Chacina
— DE —
Rafael Murillo Moreno

La norma de esta casa de expender artículos superiores con equidad en los precios y la exactitud en los pesos hacen que el público la prefiera de día en día.

HIGIENE - ECONOMIA - ACTIVIDAD

Cánovas del Castillo (esquina a la de Parrillas) = CABRA.

HOTEL DE ORIENTE

JUAN ULLOA, 11.

CABRA

SERVICIO DE RESTAURANT

*Gelatinas de pavo y gallina.—Pasteles de
liebre, ternera y perdiz.*

Queso de cerdo.—Lengua en escarlata

Jamón en dulce.—Pavos y gallinas rellenos.

Toda clase de fiambres, asados,

legumbres, pescados y gelatinas.

Compotas, pastelería y dulces de cocina.

Los encargos hay que hacerlos con anticipación. Se sirven almuerzos y comidas dentro y fuera del Hotel.

Véase el cuadro con la lista de los platos del día en la puerta del establecimiento.

SE SIRVEN RACIONES

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO DE LA AMISTAD
A CARGO DE
JOAQUÍN CABALLERO LÓPEZ

La excelente calidad de los artículos que expende este Despacho, de marcas acreditadas todos y la competencia del personal que tiene a su cargo los respetivos servicios, hacen que cada día se vea más favorecida por el público la reformada Repostería del primer Centro de recreo de la población.

VINOS OLOROSOS DEL PAÍS,
DEL CONDE DE LA CORTINA (MONTILLA)

Embotellados **Alvear, Alejandro Moreno, Carbonell,**
Gelada y Josellito

Anisados de Rute: **Bombita, Pretel y Machaquito.**
BELMONTE y VILLANUEVA

COGNAC DE VARIAS MARCAS. JARABES
CERVEZAS. LICORES y VERMOUTH

Jamón, embutidos, quesos y conservas

ESMERADO SERVICIO
DE COMIDAS A LA CARTA

Cervantes, 3. CABRA.

José Prieto Mediavilla

REPOSTERO DEL

CENTRO FILARMÓNICO

Vinos finos de las mejores y acreditadas marcas

*FLORES, CARBONELL, CELADA,
N P U, AURORA, P G Y OTRAS.*

AGUARDIENTES DE LAS MEJORES MARCAS. COÑAC DOMÉCO Y OTRAS.

JARABES, CASEOSAS Y CERVEZAS

Jamones y Embutidos de lo más selecto.

El renombrado CAFÉ puro

TANTO PARA LA CASA COMO PARA LA CALLE

Gran Establecimiento de Chacina

DE

JOSE CUEVAS CASTRO

Juan Ulloa, 5.—CABRA

*Por la buena calidad de los artículos que
expende, por la economía de los precios y
la rigurosa higiene que observa, acude el
público, cada día en mayor número, a rea-
lizar sus compras en esta casa.*

Modesto Pérez-Aranda Vilchez

Martín Belda, 34. -- CABRA

*Establecimiento de Quincalla, Paquetería, Perfumería, Mercería, Bisutería,
Coloniales, Óptica, Artículos de fantasía para regalos y todo cuanto deseen.*

Este Establecimiento que está situado en el centro de la población, se ve muy concurrido por numeroso público y especialmente, por personas de delicado gusto, porque encuentran cuanto quieren y los artículos que trabaja son de las mejores marcas y sus precios más baratos o como los del establecimiento que más barato venda.

¡PARA CONVENCERSE VISÍTENLO!

Las personas que deseen algo en óptica, quedarán muy satisfechos lo mismo por la clase que por su limitado precio.

Se hacen encargos de toda clase de gafas y lentes por receta.

▣ FRENTE A LA FUENTE NUEVA ▣

COMISIONES Y REPRESENTACIONES EN GENERAL

Elias Sánchez Villén

**Cosechero y exportador de Vinos
y Aceites de Oliva.**

CABRA (Córdoba)

ADOLFO ROLDAN CRUZ

Almacén de abonos minerales CROS

Establecimiento de Comestibles

Comisiones y Representaciones

En esta casa se vende el tan acreditado producto llamado **VERDILLO** único que economiza dinero y jornales para combatir con resultados seguros el Mildew de la Vid.

Azufres y todo lo concerniente al ramo agrícola.

NOTA.—Los pedidos importantes se ruega los hagan los señores clientes con alguna anticipación a la época en que vayan a utilizarse.

Se contestan gratuitamente cuantas consultas hagan pertenecientes a Abonos y remedios contra las plagas del campo.

Instrumentos de música

Pianos y armoniums

Gramófonos y discos

Rafael Jiménez Carrillo

RONDA (MÁLAGA)

Casa POLINARIO

Punto de venta del REY de los VERMOUTS

CINZANO



ESTABLECIMIENTO
DE TEJIDOS
Del reino y extranjeros
VENTA EXCLUSIVA
DE PLATA MENESES

CRISTOBAL LÓPEZ RELAÑO

Martín Belda, 19 y 21.-CABRA (Córdoba)

GRANDES NOVEDADES EN GÉNEROS PARA
SEÑORAS Y CABALLEROS.

Surtido en chales de felpa y punto.

Para regalos y dulces de Pascua, la Casa

IGNACIO BUIL

JUAN ULLOA, 40--CABRA

EL FENIX AGRÍCOLA

Compañía Anónima de Seguros reunidos
a prima fija.

Inscrita en el Registro que establece la Ley de 14 Mayo
de 1908 por R. O. de 8 Julio de 1909.

Domicilio Social: LOS MADRAZO, 34--MADRID

GARANTÍAS

CAPITAL	Suscrito	Pesetas	1.000.000,00
	Desembolsado	»	300.000,00
RESERVAS DE 1916	Estatutaria	»	116.576,00
	De riesgos en curso (constitui- da en valores del Estado, de- positados en el B. de España) »		555.616,75
	Primas recaudadas en 1916	»	2.037.226,99
	Siniestros satisfechos hasta el 31 Julio 1917 »		5.639.513,79
	Siniestros satisfechos en Cabra en este año »		13.745,00
	Primas recaudadas en Cabra en este año »		11.124'50

Ramo de vida del ganado

Ramo de robo, hurto y extravío del ganado.

(Primera Sociedad que lo ha establecido)

**Póliza especial de vida para el ganado de recría y
el destinado exclusivamente a las faenas agrícolas**

(Primas muy reducidas)

CABRA-DELEGACIÓN ESPECIAL: CAZ, 22 Y JUAN VALERA, 8